



FLORIDA CATHOLIC CONFERENCE

Advocating Life, Dignity and the Common Good Since 1969

201 West Park Avenue, Tallahassee, Florida 32301-7715 * (850) 205-6820

Declaración de los Obispos Católicos de la Florida en el Cuadragésimo Primer Aniversario de *Roe v. Wade* 22 de enero de 2014

“Cada niño no nacido, pero condenado injustamente a ser abortado, tiene el rostro de Jesucristo, tiene el rostro del Señor, que aún antes de nacer, y después recién nacido, experimentó el rechazo del mundo.” (Papa Francisco, 20 de septiembre de 2013)

El 22 de enero de 1973, la Corte Suprema de los Estados Unidos legalizó la terminación de la vida en el vientre materno, alterando radicalmente el diálogo en nuestro país acerca del derecho humano fundamental a vivir. Desde entonces, se estima que aproximadamente 55 millones de niños han sido privados de la vida en los Estados Unidos. Nosotros, sin embargo, seguimos la exhortación de San Pablo a los Romanos: **“Alégrense en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración.”** (cf. Romanos 12:12)

Nos alegramos en la esperanza de saber que el número de abortos realizados en la Florida sigue disminuyendo cada año. La tasa de abortos practicados en nuestro estado en 2012 demuestra una disminución de alrededor de 20,000 en relación al año 2006. Nos alegramos en la esperanza cuando se toman grandes medidas como sucedió el 5 de junio de 2013, cuando el Gobernador Scott firmó una ley que otorga los mismos derechos, poderes, y privilegios a un niño nacido con vida inmediatamente después de un aborto que a cualquier otro niño nacido vivo. La participación activa de nuestros jóvenes protegiendo las vidas de los niños que están por nacer es también un gran motivo de esperanza.

Somos pacientes en la tribulación mientras trabajamos y oramos para superar esta decisión radical de la corte suprema la cual continúa siendo un azote a nuestra sociedad, impactando profundamente a la profesión médica, la profesión legal, los medios de comunicación, y a través de ellos, a todas las personas. Esta decisión injusta ha perpetuado la maldad intrínseca de matar al niño que está por nacer. Mientras somos pacientes, no descansaremos en nuestro empeño hasta que el niño no nacido alcance reconocimiento y protección legal desde el momento de la concepción.

Perseveramos en la oración por las madres y los padres de los 76,138 niños que fueron abortados en nuestro estado durante el 2012. Perseveramos en la oración para que las madres embarazadas en la Florida que están pensando en la posibilidad de tener un aborto puedan encontrar centros de crisis de embarazo donde se les recuerde la verdad y la belleza del regalo de Dios en sus vientres, y se les apoye en sus momentos de necesidad. Perseveramos en la oración por la sanación y el cuidado pastoral de madres y padres después de un aborto a través de ministerios tales como Proyecto Raquel.

El Papa Francisco, en un discurso a la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas en septiembre del 2013, proclamó, “Una difundida mentalidad de lo útil, la ‘cultura del descarte’, que hoy esclaviza los corazones y las inteligencias de muchos, tiene un altísimo costo: requiere eliminar seres humanos, sobre todo si son física o socialmente más débiles. Nuestra respuesta a esta mentalidad es un ‘sí’ decidido y sin titubeos a la vida.”

Aceptemos el reto de nuestro Santo Padre de proteger la vida en todas sus etapas y ver el rostro de nuestro Señor en los niños que están por nacer.

Reverendísimo Thomas G. Wenski
Arquidiócesis de Miami

Reverendísimo Gerald M. Barbarito
Diócesis de Palm Beach

Reverendísimo Robert N. Lynch
Diócesis de St. Petersburg

Reverendísimo Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Reverendísimo John G. Noonan
Diócesis de Orlando

Reverendísimo Felipe J. Estévez
Diócesis de St. Augustine

Reverendísimo Gregory L. Parkes
Diócesis de Pensacola-Tallahassee